

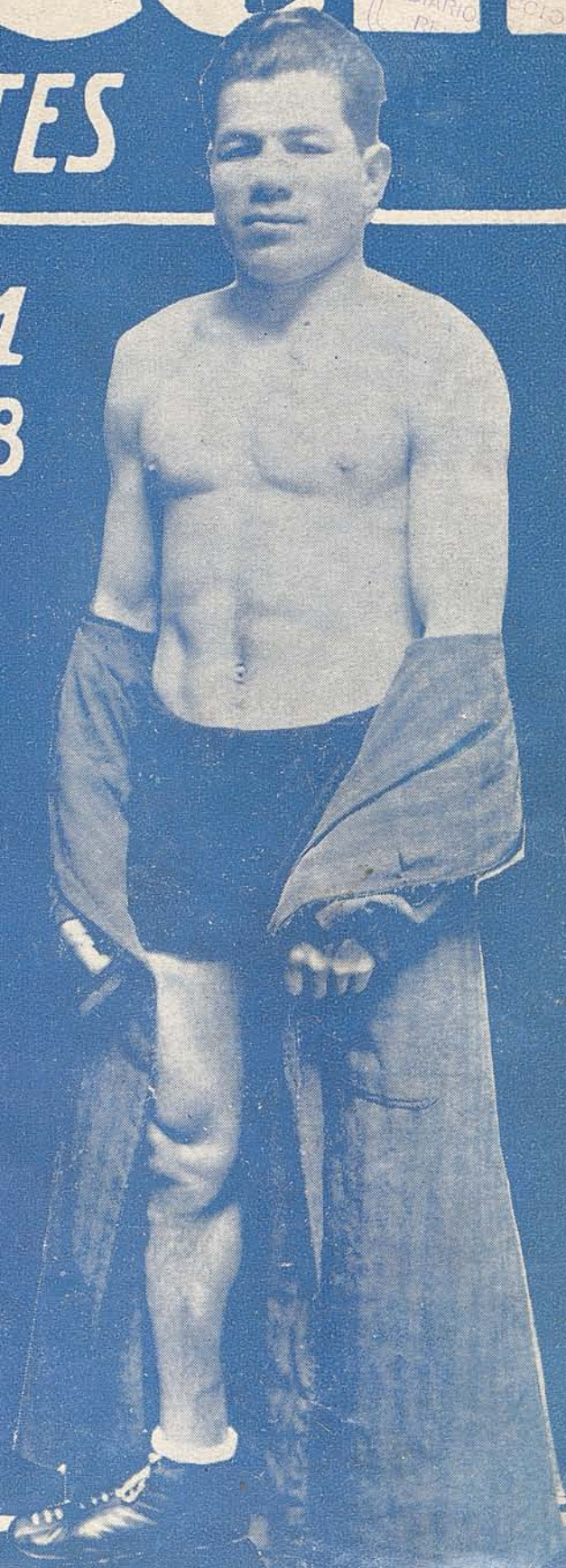
275x205

maten

BIBLIOTECA N° 19
CHILE
DIARIO
COLOM

TODOS LOS DEPORTES

AÑO I · N° 1
25-OCTUBRE-1928



El gran pugilista peruano
Alberto Icochea —

n a t c h

da por la Emp. "LA SEMANA"

LOS P. DÉLANO, Propietario

DIRECCION:

E. RENARD I. Y H. SALAMANCA

REDACCION:

E. BUNSTER T.

NÚM. 1 Fundado el 25 de Octubre Núm. 1

SANTIAGO, 25 DE OCTUBRE DE 1928

nuestra primera palabra

LOS cultores del sport tienen desde hoy día un nuevo órgano a su disposición. Un órgano sin pretensiones mayores, aunque llamado a suministrar informaciones de índole, relacionadas con el momento universal del deporte. "Match" no es sólo de nosotros, de los que hemos luchado porfiadamente por vida y lanzar sus primeras páginas a la aventura. Es también de los deportistas chilenos. Absolutamente de todos, y sus órdenes está desde este momento. Ella vé por vez primera la luz de la vida en el preciso instante en que nuestro Gobierno, inspirado en los más nobles anhelos de purificación social, dedica la conveniencia de los juegos deportivos, invitando al pueblo a cooperar en la patriótica campaña, que significa algo más que el porvenir de nuestra raza, que sólo las prácticas deportivas dan de las tendencias que amenalgamadas en legendarias virtudes.

Nuestra revista nace, pues, en el instante en que el concurso de todos es solicitado. Ella procurará cooperar en la negada cruzada de purificación social prometiéndose no abandonar a aquellos que dedican los beneficios incalculables del deporte en el pueblo.

He ahí nuestra primera palabra.

Plaza y el profesionalismo

El grande atleta de largas distancias que en tantas oportunidades ha prestigiado nuestra patria, demostrando con su noble ejemplo que las virtudes legendarias de los hombres de este suelo se mantienen

intactas aún, ha recibido, luego de consumar su magistral hazaña olímpica, las invitaciones de los promotores norteamericanos, quienes ofrecen a nuestro gran campeón una hermosa oportunidad para ingresar a las filas del profesionalismo.

La afición chilena se ha conmovido ante la sensacional noticia y los más variados comentarios corren de boca en boca. Los amantes del Atletismo temen la pérdida definitiva del más efectivo defensor de Chile en las justas de carácter internacional y hacen votos por que el campeón chileno no abandone su estado de amateur.

Los más capacitados críticos deportivos, se manifiestan neutrales a este respecto, y manifiestan abiertamente que sólo el mismo Plaza está en situación de adoptar un temperamento. "Plaza— dicen— ha luchado por largo tiempo en defensa del Atletismo nacional se ha sacrificado hasta el extremo. Ahora se le presenta una oportunidad para obtener ganancias de índole material, explotando sus relevantes condiciones físicas. Nadie está moralmente autorizado para desviar sus aspiraciones. El es padre de familia, tiene un hogar modesto que mantener y no está en situación de desperdiciar tan bella oportunidad. De ahí que si el gran corredor resolviese ingresar al profesionalismo, su proceder no debería ser censurado".

Encontramos acertadísimo el concepto que transcribimos, pues nos hacemos cargo de la situación que se le ha creado a nuestro esforzado atleta. En realidad, él sólo es dueño de adoptar una resolución definitiva y no hay nadie moralmente autorizado para impedir sus acciones, ya que ello sería entorpecer los anhelos de un hombre modelo que ha luchado sin descanso por el prestigio deportivo de su patria.

Que perdiéramos nuestro más fuerte pilar de defensa en futuras competencias internacionales con el abandono de Manuel Plaza, no lo dudemos un instante. Aún más. Reconozcamos que Chile, en tal situación, no podría de aquí a algún tiempo, colocarse a la altura de otros países americanos en la rama atlética. Si observamos los resultados técnicos de los recientes certámenes continentales de Atletismo, nos encontraremos con que, restando los puntos que Plaza ha dado a Chile, quedamos muy distantes de los campeones argentinos, quienes, globalmente, nos aventajan por amplio margen.

Las invitaciones hechas a nuestro esforzado atleta para ingresar a las filas del deporte profesional, constituyen, pues, un problema grave, que debe preocupar la atención de nuestros dirigentes, pero cuya solución no puede ser abordada sino por el mismo Plaza, quien debe estudiar dichas proposiciones y adoptar un temperamento definitivo.

Confiemos, eso sí, en que las circunstancias del momento induzcan al grande atleta a permanecer en las filas del deporte amateur, que lo cuenta entre sus más notables y abnegados cultores.

Los Chalacos

ONCE muchachos fuertes y animosos, que acostumbran desafiar estoicamente las fatigas de las luchas deportivas, son hoy nuestros huéspedes. Traen esos jóvenes amantes del sport el caluroso y sincero saludo de nuestros hermanos del Norte.

Han venido a Chile a participar en contiendas deportivas y es por eso que los anima el más sano optimismo. No nos visitan, por cierto, guiados por el deseo de demostrar entre nosotros el progreso del sport en el Perú; saben ellos que en su patria las manifestaciones de la Cultura Física comienzan recién a extenderse y a conquistar adeptos entre la juventud y comprenden que en Chile les será difícil conocer muy a menudo los halagos de la victoria. No han venido, pues, a conquistar triunfos, sino a demostrarnos que los hermanos del Norte comprenden también los enormes beneficios del deporte.

La visita de los Chalacos viene a constituir una prueba indiscutible del cariño con que los peruanos nos distinguen; ellos nos envían un grupo de fuertes y entusiastas jóvenes que desean confundirse con nuestros campeones en las luchas fraternales del foot-ball. En una palabra, quieren los peruanos confirmar brillantemente y en nuestro suelo, esas manifestaciones delirantes de aprecio con que animaron a nuestros Grecco, a nuestros Uzabeaga y a nuestros Vicentini durante sus estadas en la hospitalaria tierra del Rimac.

Saludamos desde nuestras columnas a los caballerosos deportistas que honran hoy las canchas chilenas y deseamos que ellos sean portadores de nuestra más respetuosa y sincera muestra de admiración a los hábiles gobernantes de la Nación hermana.